

## La sátira en *Gulliver's Travels*: versiones de la Parte IV

VICENTE LÓPEZ FOLGADO  
Universidad de Córdoba

**Resumen:** En este trabajo se aborda el contexto social y político que nutrió la vena satírica de J. Swift en su narración *Los Viajes de Gulliver*. De forma más concreta, se hace una aproximación a la Parte 4 que consiste en una mordaz denuncia del ser humano, como culpable de toda suerte de corruptelas morales. Esta sin par pieza subvierte los valores que detentan los despreciables yahoos humanos y los sabios e inocentes caballos. Finalmente, reviso algunas de las traducciones españolas más destacadas de la obra, señalando algunas diferencias entre los textos.

**Abstract:** The aim of my paper is to discuss the social and political environment which was the target of Swift's scathing satirical narrative, *Gulliver's Travels*. More specifically, I am concerned here with Part 4 where he launches a biting attack against the human kind, culprit of sort of moral corruption. His fiction subverts the role played by the abominable humans, the Yahoos, and the wise, innocent horses, the Huynnhms. Then I review some of the most relevant Spanish translations of the work, which differ somewhat in the version of some passages.

**Palabras clave:** Sátira. Traducción. Prosa literaria.

**Key words:** Satire. Translation. Literary prose.

### INTRODUCCIÓN

De acuerdo con M. Hogarth, la sátira política inglesa llenó un volumen considerable de páginas en el siglo XVII y comienzos de la siguiente centuria. Sólo entre 1660 y 1714, afirma este crítico, se han conservado más de 3000 poesías satíricas, impresas en diversas colecciones, llamadas entonces *Poems on Affairs of State*<sup>1</sup>.

Desde sus inicios la sátira se nutrió del fermento de nuevas corrientes humanistas insertas en el escenario social, cuya espesa maraña, por su extensión y complejidad de análisis, no voy a desentrañar en el presente artículo. El auge del creciente impulso crítico llevado a cabo por las corrientes de inspiración humanista a partir del Renacimiento europeo fue alimentado por las guerras de religión. Los lectores de los clásicos griegos y latinos encontraron un filón literario en la sátira, que, transplantada a un

---

<sup>1</sup> *Poems on Affairs of State*, in *Augustan Satirical Verse, 1660-1714*, Vol I (1660-1678) ed. by GEORGE F. LORD, New Haven, 1963. Éste es el primero de seis gruesos volúmenes.

nuevo campo, floreció con éxito, redirigida ahora hacia los subgéneros de la sátira política y la anticlerical. Mención especial merece las conocidas sátiras escritas en latín, fruto del encomio hacia la libertad humanista de pensamiento, el *Encomium Moriae* de Erasmo de Rotterdam y la *Utopia* de Sir Thomas More<sup>2</sup>, cuyos ecos tienen resonancia, unos doscientos años después, en el Deán de Saint Patrick de Dublín, Jonathan Swift. Muchas son las razones que explican el destello de la sátira en una pluma que a medida que iba descargando sobre el papel la tinta ácida, más espesa y envenenada se volvía ésta. De hecho es difícil deslindar los motivos debidos a los avatares personales de su vida, tanto en el ámbito público y político como en el privado, de los debidos a sus íntimas convicciones morales y religiosas.

Digamos que, al final de sus días, cuando no le quedaba sino el recurso de la pluma, escribió sus mejores páginas, las de su *Gulliver's Travels*, exilado forzoso en su Irlanda, como simple Deán, y lejos de su consoladora aspiración de ser, al menos, obispo de la diócesis. Quien otrora se viera como influyente político, se sentía ahora en su antigua patria "chica" un verdadero exilado, condenado al ostracismo y al olvido en alejada provincia de Irlanda, ajeno al centro de gravedad del estado, Londres. Allí le enviaron quienes se habían hecho dueños y manipuladores de los hilos del poder estatal, sus adversarios políticos, el partido de los *whigs*. Y no es que no hubiera movido un dedo por su Irlanda natal. Antes al contrario, como miembro destacado de las filas de los *tories* y protegido por su gran valedor político, Sir William Temple, durante el breve reinado de Queen Anne, promovió las reclamaciones irlandesas por sus libertades constitucionales bajo la corona, si bien siempre bajo el manto protector y colonial de ésta. Para desgracia suya, lejos de ser aún una alternancia serena y moderada, los *whigs* abrieron un proceso de investigación para acosar y perseguir a sus enemigos perdedores, una vez accedieran al poder aquéllos bajo la corona de un Hannover alemán, George I, un rey extranjero que, según testimonios de la época, nunca llegó a hablar inglés.

---

<sup>2</sup> La obra de Th. More, *Utopia*, escrita en latín, fue publicada en 1516, dando nombre a un género literario muy fecundo en siglos sucesivos. La obra del holandés Erasmo se publicó cinco años antes. No entraremos en el contenido de la más polémica de las obras de esta época, que generó, como se sabe, una gran controversia religiosa, la anónima *Epistolae Obscurorum Virorum*, publicada en 1515. Se sospecha que surgió de círculos humanistas de Erfurt, que nutrieron el entorno religioso de Lutero. En el centro de la polémica estaba la propaganda antisemita en Europa, años después de la expulsión de los judíos de España. La sátira arremetía contra los frailes antisemitas, tachados de ignorantes, lascivos y glotones.

## 1. FUENTES E INFLUENCIAS

El papel difusor de la imprenta, en una época abierta al libelo, en una plaga de cartas anónimas, de versos satíricos y de controversias sin cuento, fue el caldo de cultivo de controversias políticas y religiosas sin cuento. Otra gran tradición pertinente en este contexto fueron los libros de viajes. *Gulliver's Travels* es, ante todo, una excursión hacia países, islas los más de ellos, con un contorno físico definido y concreto en los mapas. Es la perfecta excusa retórica para la ironía y la sátira, el semillero más adecuado para las utopías de ficción. Es interesante el dato de que en su biblioteca tuviera el libro del famoso circumnavegante William Dampier, al parecer primo suyo, quien escribiera hacia 1697 sus memorias de viajes, *A New Voyage Round the World* y seis años más tarde *Voyage to New Holland*. Dampier escribía sobre lo que veía, de forma veraz y realista. La actitud de Swift, más que realista y perfiladora de detalles físicos de otros países, es de parodia, es decir, de subversión por medio de la imitación. La literatura de la época abundaba en esos lugares utópicos, el viaje como vehículo apropiado para describir el progreso espiritual, moral y social del hombre y su entorno. Desde el *Pilgrim's Progress* de Bunyan hasta las novelas de Smollet y Sterne, pasando por el *Robinson Crusoe* y *Captain Singleton* de Defoe o *Tom Jones* de Fielding, la ficción viajera se extendió a lo largo de un siglo de periplos cargados de significado simbólico.

La imprenta ejerció un enorme influjo en las polémicas de corte satírico<sup>3</sup>, cuyo humor crudo, a menudo violento, dista mucho de la sutil y fina ironía de las obras de la época posterior enciclopédica. Swift está empapado en lecturas clásicas, como la *Ilíada*, donde aparecen caballos capaces de razonar hablando (Cantos XVII y XIX). Según atestigua W. A. Eddy<sup>4</sup>, una fuente verosímil de su obra está en la obra de Luciano, *Vera Historia*. Asimismo las comedias satíricas griegas fueron alimento intelectual

---

<sup>3</sup> En Francia el famoso THÉOPHRASTE RENAUDOT, que fuera el divulgador de nuevas ideas perodísticas, en parte tomadas de MONTAIGNE, se vio involucrado en libelos y conspiraciones. En la corte de Luis XIII se desató una guerra tal del panfleto político en publicación diaria que hasta el mismo rey hubo de pedir ayuda. Como consecuencia, Renaudot obtuvo el privilegio exclusivo en 1631 de imprimir y publicar las noticias políticas en su *Gazette de France*. Al tiempo, aparecían en Inglaterra los corantos. Durante la Guerra Civil los panfletos de un lado y de otro revelaban intrigas y complots sin cesar que desbordaban las leyes y prohibiciones del Parlamento. Incluso circulaban libremente panfletos escritos a mano. El *Mercurius Civicus* (London's Intelligencer) de NEEDHAM se creó en la conflictiva década de 1640, cuando los puritanos de Cromwell tenían el poder, con el fin exclusivo de "prevent mis-information". La falta de libertad de expresión se usó para atacar todos los demás grupos políticos y religiosos. Aunque el comienzo del siglo XVIII supuso la eclosión de la prensa diaria, con más de 70 impresores sólo en Londres, seguía habiendo una fuerte censura real de las noticias de corte político.

<sup>4</sup> W. A. EDDY, *Gulliver's Travels: A Critical Study*. Princeton, 1923

del autor irlandés, de esmerada educación clásica. *Las Aves* de Aristófanes, por ejemplo, inspiraron su isla voladora. También pudieron ser fuente de inspiración los viajes fantásticos de *Las mil y una noches*, con sus princesas gigantes. Parece, en no menor grado, estar en sintonía con antecedentes galos, aunque no se sabe seguro que bebiera directamente de fuentes francesas<sup>5</sup>. En especial destaca *La Satyre Ménippée*, también obra anónima que, publicada en 1594, se ciñe a la crítica de la vida política del momento. Rabelais en su *Gargantua et Pantagruel*, de 1547, estaba siempre presente en su tono jocoso y a menudo de subido tono escatológico, y en la mordaz crítica social. Reconoce el crítico W. A. Eddy que "Swift sat in Rabelais' easy chair, toying with the whip of Juvenal"<sup>6</sup> como podemos ver en su irónica pero cruda denuncia de la crueldad de los gobernantes frente a la miseria irlandesa en su *A Modest Proposal*. En este sentido, la sátira es la mejor, y tal vez única, arma de rebelión del escritor. Con ella ataca la base moral de su sociedad y las hipocresías de los de su propia profesión, los prejuicios de sus iguales y las manías de los de su propio entorno. Junto con Pope, Gay, Arbuthnot y Parnell, Swift había contribuido, bajo la cobertura de un poderoso patronazgo político, a la formación del "Scriblerus Club" cuyos objetivos e intenciones eran claramente satíricos. Eran breves días dorados entre 1710 y 1714 de los *tories* guiados por Harley (Earl of Oxford) y Henry St John (Viscount Bolingbroke). El enfrentamiento interno entre estos últimos vino a dar al traste con dicha bonanza. Los *whigs* aprovechan las disensiones internas de los *tories* y, a la muerte de la reina, consiguen traer al Elector de Hannover, George I, que les favorece con el gobierno. Al criticar al ministro *whig* Walpole no fustiga tanto al hombre concreto cuanto al gobernante, en su papel de ostentador del poder, que representa la cortedad de vista y la avaricia responsable del hambre y penuria que

<sup>5</sup> Sobresalen tres obras satíricas, de corte político, en la cruenta historia de la segunda mitad del siglo XVI en Francia: *La Remonstrance* de RONSARD, *Les Trâgiques* de D'AUBIGNY y *La Satyre Ménippée*. Ronsard apoyó a María de Médicis y a Chales IX contra los hugonotes y era convencido católico. No obstante, lanzó sus invectivas contra la corrupción de la nobleza y la iglesia. Por su parte, D'Aubigny, humanista y político, luchó sinceramente por la causa hugonote, inspirado en las míticas figuras del Antiguo Testamento. *La Satyre Ménippée*, algo posterior, de 1594, y de tono algo más moderado, si bien ridiculiza y parodia a los fanáticos "Ligueurs", a los monjes corruptos y a los reaccionarios doctores de la Sorbona y sus aliados españoles, está encuadrada en el catolicismo moderado que, al final, impuso su criterio antibelicista con el acceso al trono del rey Enrique IV.

<sup>6</sup> En W.A. EDDY, *Swift: Satires and Personal Writings*, Oxford U. Press, London, 1973. Según éste, es irónico que el azote de la sociedad de su época, fuera un *tory* conservador. Pero advierte que, al satirizar los gobiernos de entonces, dirigía más bien sus invectivas contra el radicalismo y los abusos de autoridad. Y afirma: "Swift championed them (The Irish) against unscrupulous exploitation, but he feared the tyranny of anarchy even more than the divine right of kings". Por ello, dice el crítico, "It was Swift's fate to walk alone, even when he was in a crowd" p. xxxi-xxxii

padeció Irlanda debido a impuestos desmesurados, tan sólo por satisfacer los gustos de sus amigos, la clase de la nobleza terrateniente de títulos aristócratas dudosos o comprados<sup>7</sup>.

Varios son los autores de la *Ménippée* cuya inspiración bebe de fuentes humanistas, y cuya imaginación satírica evoca las atrevidas y sutiles farsas saturnales del griego Aristófanes. Obras de éste, como *Lysistrata* (411 a.Cr), contra la opresión y la violencia, *Las Aves* (422 a.Cr) donde se construye una Utopía (Nefelococigia), *Las Nubes* (423 a.Cr) en que ironiza sobre la educación ateniense, o *Las Avispas* (422 a. Cr) son una constante fuente de inspiración.. Los dardos de la feroz crítica de la *Ménippée* van dirigidos a ridiculizar a la "Ligue", el partido ultracatólico y doctores ultraconservadores de la Sorbona, cuya postura podría calificarse, en expresión actual, de reaccionaria y fanática. Los de la *Ménippée* utilizan un lenguaje rabelesiano, lleno de metáforas y oscuros retruécanos, pasando de la vulgaridad a la retórica clásica sin solución de continuidad.

Pero Swift no estaba sólo en este escenario satírico entre humorístico y acre. La edad de oro de la nueva sátira política comenzaba ya en Inglaterra hacia 1665, en la época de la Restauración. El clima anterior, demasiado ominoso y represivo, con Charles I y luego el puritano Cromwell, no era nada propicio para la sátira literaria sino para la polémica seria. Tal había sido el *Leviathan* de Th. Hobbes de 1651, cuyo propósito distaba mucho de ser literario. En cambio, en la epopeya burlesca *Hudibras* (1663), Samuel Butler aborda temas de política y religión para fustigar a los puritanos *roundheads* de Cromwell. Otras obras, como las sucesivas *Advice to a Painter* y luego *Instructions to a Painter* de Andrew Marvell (1665-7), eran una respuesta satírica inmediata al otros escritos del momento, en este caso a Edmund Waller, sobre la guerra naval e invasión holandesa de esos años. El gran poeta y amigo suyo, Alexander Pope, le dedicó una de sus extravagantes y rabelesianas obras, *The Dunciad*, mientras que a otra insigne pluma, John Gay, le sugirió una pieza teatral cómica contra Horace Walpole, primer ministro *whig*. Se trata nada menos que de la más destacada obra de teatro satírica del momento, *Beggar's Opera*.

Pero el panorama político estaba ya revuelto desde que los *whigs*, facción en contra del poder omnímodo del monarca, en realidad alianza de la burguesía londinense y de landlords terratenientes, y los *tories*, realistas incondicionales, que estaban entre los estamentos de la nobleza y y el clero institucional (anglicanos). En este ambiente de diatribas sin freno "The royal

---

<sup>7</sup> Cf. PERCY G. ADAMS, *Travelers and Travel-Liars 1660-1800*. Berkeley, 1962. Es interesante, igualmente, el artículo de CLIVE PROBYN, "Swift and Linguistics" en *Neophilologus*, LVIII, 4, 1974, 425-38, donde abunda en el III y IV viaje del *Gulliver*.

authority began to break down, the romances became more and more efficacious in manipulating the public opinion."<sup>8</sup>

La llamada "Revolución Gloriosa" de 1688 tuvo un efecto beneficioso, sobre todo para la "libertad de expresión", con todas las cautelas que la época impone sobre tal concepto. Pero la derogación del Licentious Act en 1689 representó para la prensa escrita de la época anterior una espita abierta que dio alas a escritores subversivos, anteriormente autores anónimos de sátiras y libelos.

## 2. EL POLÉMICO TEXTO DE *GULLIVER'S TRAVELS*

*Gulliver's Travels* vió la estampa a fines de octubre de 1726, y su historia textual no deja de resultar un tanto paradójica al tiempo que, como cabía esperar en una obra tal, bastante tortuosa. Paradójica, por ejemplo, es la explícita declaración de intenciones del autor pseudónimo "to vex de world rather than divert it". En el verano de ese año un tal Richard Sympson, evidente alias literario, probablemente su amigo John Gay, entregó a un editor londinense, Benjamin Motte, ubicado en Fleet Street, un primer mazo de folios que se apresuró a meter en prensa. Éste, no obstante, haciendo uso del libre arbitrio y discrecionalidad habitual en los impresores de una época de arriesgada responsabilidad sobre la letra impresa, podó y recortó del libro cuanto creyó de clara alusión satírica. No parece que Swift tuviera ni la oportunidad de corregirlo, porque él mismo protestó al ver editado el libro en un estado que tachó de "mangled and murdered"<sup>9</sup>. Entre otras manipulaciones, se omitía una acerba y poco velada crítica contra Wood<sup>10</sup>,

<sup>8</sup> Cf. MATTHEW HODGART, *Satire*, Cambridge: Blackwell, 1966. La denominada *Glorious Revolution* expulsó del trono al católico James II Stuart y otorgó la corona a William of Orange en 1688. Tal vez el más famoso de todos es el llamado *Lillibulero* anticatólico escrito en el espíritu de los whigs reformistas y liberales. Años después hará alusión al romance L. STERNE, novelista satírico en *Tristram Shandy*. Los romances satíricos corrieron por mercados y tabernas, algo que seguirán usando décadas después Swift y Gay. Charles, James y sus ministros son blanco de crueles burlas. Estos se alinearon, como reacción a tantos años de mandato, con los *tories* y convirtieron a los *whigs* del gobierno en el blanco directo de sus dardos satíricos.

<sup>9</sup> *Gulliver's Travels* es un ejemplo conspicuo de la reacción del autor frente sus lectores. Swift era, en este sentido, un practicante de la parodia de otros textos y géneros como sermones, proyectos, viajes, discusiones oratorias etc. Su carta a su primo Sympson destaca las manipulaciones de los editores y los juicios de los lectores. Gulliver se convierte así en el "implied author" de la moderna crítica, el que se distancia irónicamente el autor Swift. El crítico HILLIS MILLER hace parecidas observaciones en su *Hawthorne and History: Defacing it*. Oxford: Basil Blackwell, 1991.

<sup>10</sup> Este pasaje se denomina The Lindalinians, habitantes isleños de una ciudad, Lindalino -que no es sino Dublin- y está añadido a la Part III cap. 3. Tales personas se resisten a obedecer las leyes represoras de los Laputianos, amenazando a desequilibrar la isla movida por grandes imanes. En la traducción de Alianza, de 1987, se dice en una anotación que tal pasaje se

acuñador de moneda irlandesa. Se añadió, además, una presentación laudatoria de la reina Ana a manera de descargo ante los demoleedores ataques del entonces Deán de la catedral de St. Patrick. Tan sólo tres semanas después de su publicación diría su amigo John Gay que toda la edición se había vendido en menos de una semana, alegrándose al tiempo de que estaba en lengua de todos con gran éxito, que la polémica estaba en marcha al servir de tema de debate y al ofrecer diferentes interpretaciones. A mediados de noviembre afirmaba Gay: "from the highest to the lowest it is universally read, from the Cabinet-council to the Nursery...It has passed Lords and Commons, nemine contradicente; and the whole town, men, women, and children are quite full of it"<sup>11</sup>

El autor escribió *Gulliver's Travels* a lo largo de cinco años, entre 1720 y 1725, fruto de sus meditaciones y resumen de sus experiencias en la escena pública y en sus relaciones de amistad con significados personajes. De sus diarios se desprende que hizo continuas correcciones, mojando cada vez más su pluma en agrias tintas de desengaño y exacerbación. Según la documentación de C. Probyn, "The first and second voyages were mostly written in 1721-2, the fourth voyage in 1723 and the composition of the third voyage extended from 1724 to 1725"<sup>12</sup>. Es decir, que el cap. IV, del que nos ocuparemos más adelante, y que creemos el más importante en lo que se refiere a la plasmación de sus íntimas convicciones, no exentas de temores bien fundados, sobre el género humano, lo escribió con anterioridad al de su sátira particularizada sobre diversas instituciones públicas.

En efecto, sus polémicas y acerbas diatribas de la Part IV *First or Chief Minister of State* poseían todos los requisitos suficientes y necesarios para suscitar las controversias más enconadas en el escenario político del momento. El propio Swift tuvo que actuar al año siguiente a través de su agente Charles Ford para que se retirase la presentación torpemente encomiástica de la reina Ana por impropio, amén de otras numerosas propuestas de correcciones al texto<sup>13</sup>.

---

publicó por vez primera en 1884, pero en la de edición de Dent, sin embargo, se afirma que tal suceso ocurrió en 1896.

<sup>11</sup> GEORGE WATSON (ed.), *New Cambridge Bibliography of English Literature*. Vol 2. Cambridge U. Press, Cambridge, 1971. Parece, a pesar de publicaciones excepcionales de los años 60, que es desde esta época cuando se pone mayor interés en la crítica a la obra de Swift, gran olvidada en el panorama en la literatura inglesa, y su importante significado ideológico y político-social a lo largo de su historia.

<sup>12</sup> CLIVE T. Probyn, *Introduction to Gulliver's Travels*, Dent and Sons, Ltd, Dent: London, 1973

<sup>13</sup> En efecto, leemos en la carta a su primo Sympson, "but I do not remember I gave you power to consent that anything should be omitted, and much less that anything should be inserted: therefore I do here renounce everything of that kind; particularly a paragraph about her Majesty the late Queen Anne of most pious and glorious memory". (*A Letter from Capt Gulliver to his Cousin Sympson*)

La carta del prefacio de Gulliver a Sympson forma parte de la réplica y protesta de Swift hacia su primer editor. Es, sin lugar a dudas, un recurso literario muy apropiado. Las siguientes palabras delatan su enojo:

But I do not remember I gave you power to consent, that anything should be omitted, and much less that anything should be inserted: therefore, as to the letter, I do here renounce everything of that kind; particularly a paragraph about her Majesty the late Queen Anne, of most pious and glorious memory.<sup>14</sup>

El resultado, ocioso es decirlo, fue que apenas se respetó la voluntad del autor en la "edición corregida" del siguiente año. Fue años después cuando, en siguientes ediciones de 1735 y 1738, se enmedaron algunas copias editadas con cuidado por George Faulkner en Dublín. Pero, tampoco hizo este último mucho caso a la voluntad del autor, quien, guiado por la prudencia y para eludir posibles consecuencias, siguió recortando, cuando no silenciando las más ácidas alusiones del Deán hacia personas y colectivos del embrollado y corrupto mundo de la política.

El nuevo representante del gobierno de los *whigs*, Horace Walpole<sup>15</sup>, fue el blanco de continuas sátiras y está presente, al igual que el nuevo rey de la dinastía Hannover, en las páginas de *Gulliver*, en la Part III. Los editores (aún impresores que ejercen de editores ellos mismos y, por ende, de censores) suprimieron todo un pasaje alusivo a la protesta de los irlandeses contra el abuso de poder del estado centralista de Londres. Leemos sobre su viaje a Laputa:

If any town should engage in rebellion or mutiny, fall into violent factions, or refuse to pay the usual tribute, the king had two methods of reducing them to obedience. The first and the mildest course is by keeping the island hovering over such a town and the lands about it; whereby he can deprive them of the benefit of the sun and the rain, and consequently afflict the inhabitants with dearth and diseases. And if the crime deserve it, they can be pelted at the same time from above with great stones, against which they have no defence...<sup>16</sup>

<sup>14</sup> J. SWIFT, *Gullivers Travels*, "A Letter from Capt. Gulliver to his Cousin Sympson". Penguin Classics, London, 1985. Parece que el nombre alude al escritor de viajes William Sympson que publicó *A New Voyage the East Indies*, publicada en 1715.

<sup>15</sup> WALPOLE le dedicó lindezas tales como "Swift was a wild beast who worried and baited all mankind almost, because his intolerable arrogance, vanity, pride and ambition were disappointed". Estas frustraciones fueron el blanco de las críticas de sus coetáneos.

<sup>16</sup> J. Swift, *Gulliver's Travels*, Part III, *A Voyage to Laputa*. Everymans Library, Dent, London, 1975.

La alusión va dirigida directamente a "la colonia" de la cual sólo interesa realizar la exacción de impuestos y no remediar sus carencias económicas ni las penurias físicas de sus habitantes. Parece, según sus biógrafos parciales<sup>17</sup>, que, una vez retirado a Irlanda de su vida política activa en Inglaterra, como protegido de Lord Berkeley, quiso acomodarse a las posiciones políticas de los *whigs*, pero fracasó en el intento.

En sus últimos años, no obstante, resignado a vivir la anodina vida isleña como Deán de la catedral de St. Patrick, Swift pudo reencontrar esa otra faceta humana de sí mismo, y de la que carecía en Londres, dando entonces enormes muestras de generosidad y de beneficencia, socorriendo con su protección y con su escaso dinero a los necesitados y legando sus bienes para un hospital psiquiátrico en Dublín.

### 3. LA SÁTIRA POLÍTICA EN SWIFT

Quizá no hay un autor en la historia literatura inglesa que haya sido objeto de las críticas más dispares. Condenado por muchos, fue, no obstante ensalzado y encomiado por otros. Para los críticos más pesimistas, como lo fueron sus coetáneos y su generación siguiente, el aire que se respira en la obra satírica swiftiana es de infecciosa insatisfacción, de persistente pesimismo morboso. Para ellos es importante el papel psicológico que juega su frustración política, e incluso su insatisfacción afectiva.<sup>18</sup> Todo lo que encuentra en la conducta humana parece estar inspirado en una visión despectiva que niega cualquier valor que no sea, en última instancia, podredumbre y suciedad, vicio y maldad. La Parte IV, como expondremos, es donde recalca Swift con su obsesión utópica sobre la maldad del género humano. En su utopía satírica, la raza equina es muy superior a la yahoo humana, perversa por naturaleza e inferior en todos los sentidos. Gulliver expone sus críticas y censuras, donde no salen bien parados sobre todo los políticos y gobernantes, así como los médicos y los abogados. El repudio del género humano significa en Swift un alegato, por una parte, contra las plagas del odio, la guerra y la opresión en la colectividad, causadas por la "soberbia" del insensato *yahoo*, y una liberación, por otra parte, de las cadenas que atan al humano a miserias más individuales. Con los *houyhnhnms* vivía en la utopía:

---

<sup>17</sup> L. STEPHEN, *Life of Swift*, Dent and Sons Ltd: London 1882. Leslie Stephen abundó en el carácter siniestro de la obra, siguiendo al severo Dr. Johnson y desoyendo argumentos contrarios como el de W. Hazlitt o W. Godwin. Como era corriente en la crítica de la época, se recurría con frecuencia a argumentos *ad hominem* en vez de juzgar la propia obra.

<sup>18</sup> En este último aspecto incide A. COMPTON-RICKETT al citar a "Stella" y "Vanessa". Ésta sufrió la desgracia, que supuso finalmente una tragedia en su vida, de perder su amistad por celos de la primera. *A History of English Literature*. Th. Nelson and Sons, London 1960, p. 215

I did not feel the treachery or inconstancy of a friend, nor the injuries of a secret or open enemy. I had no occasion of bribing, flattering or pimping, to procure the favour of any great man, or of his minion. I wanted no fence against fraud or oppression: here was neither physician to destroy my body, nor lawyer to ruin my fortune: no informer to warch my words and actions, or forge accusations against me for hire; here were no gibbers, censurers, backbiters, pickpockets, highwaymen, house-breakers, attorneys, bawds, buffoons, gamesters, politicians, wits, spleneticks....<sup>19</sup>

La obra de Swift, trátese de la satírica, de la moral, o de la didáctica y crítica, no se sustrae a ese tono general pesimista y hasta, para algunos críticos, desolador. Basten los calificativos de un autor inglés moderno, tan imparcial como lúcido y consecuente crítico, George Orwell, para acercarnos a esta figura sin par del convulso siglo XVII:

In his endless harping on disease, dirt and deformity, Swift is not actually inventing anything, he is merely leaving something out. Human behaviour, too, especially in politics, is as he describes it, although it contains other more important factors which he refuses to admit. So far as we can see, both horror and pain are necessary to the continuance of life on this planet, and it is therefore open to pessimists like Swift to say: 'If horror and pain must always be with us, how can life be significantly improved?'<sup>20</sup>

Es en este lado oscuro, de bilioso pesimismo y desdén por el ser humano, donde carga Swift las tintas de su envenenado cálamo. Al menos ese es el aspecto más destacado por Orwell, autor de anti-utopías totalitarias<sup>21</sup>. No obstante, en descargo suyo cabe aducir que, en sus rencorosas invectivas, deja sin tocar aspectos de la conducta humana que son auténticas lagunas y que, de colmarlas, indudablemente habrían de ser más positivas y favorables al hombre en cuanto ser humano, y no tanto como *homo politicus*.

<sup>19</sup> J. SWIFT, *Gulliver's Travels*, Everyman Paperback, Dent & Sons, London, 1975, pp.295-296

<sup>20</sup> GEORGE ORWELL, "Politics and Literature" en *Inside the Whale and other Essays*, Penguin, Harmondsworth, 1962. Orwell se centra sólo en las tintas negras vertidas por Swift porque le convienen a su desencanto político y social, tras el caos vivido por él mismo en la Guerra civil española.

<sup>21</sup> Su *Animal Farm* así como su *1984*, junto con *Brave New World* de Huxley y *A Clockwork Orange* de A. Burgess, se consideran las grandes anti-utopías que denuncian las dictaduras tanto comunistas como fascistas del siglo XX.

I. Ehrenpreis<sup>22</sup> destaca a este respecto el carácter complejo de la personalidad de Swift que, en parte, explica la voluble y a menudo cambiante interpretación de su obra satírica. Al desentrañar el contexto histórico en el que vive Swift esta autora lo compara con el francés Montaigne. Sin embargo, el espíritu de Montaigne parece más sereno y escéptico, y por contra, el de Swift más denunciante y encendido. Tal vez haya que ir a esas anti-utopías de la Revolución Inglesa, como el *Leviathan* de Hobbes y incluso a la utopía de la *Oceana* de Harrington<sup>23</sup>. Hay que entender que la monarquía absoluta estaba consolidada en Europa, mientras que en Inglaterra el Parlamento ponía freno- y a veces el cadalso- a los reyes.

Aunque detractor del "grupo" o "colectivo" y desconfiado permanente de las instituciones, en cuanto tales, Swift exhibe la faceta de defensor del "individuo" y resalta al ser humano con nombre propio. De hecho, fue utilizada su frase "Principally I hate and detest that animal called man..." para atacar su pretendida misantropía, mientras otros pusieron de relieve su mentalidad crítica y su benevolencia. Hubo de pasar un siglo para que esto ocurriera. Hazlit advirtió que atraía más a los rebeldes e innovadores, como él, y consideraban una contradicción que hubiera sido del bando *tory*, mientras sus aliados políticos naturales, los conservadores, no podían sino horrorizarse ante el vigor de su pluma y de su imaginación crítica. En un ensayo H. W. Nevison dice:

It was not any spirit of hatred or cruelty but an intensely personal sympathy with suffering, that tore his heart and kindled that furnace of indignation against the stupid, the hateful and the cruel to whom most suffering is due; it was a furnace in which he himself was consumed.<sup>24</sup>

Estas palabras le rescataban de un siglo entero de descrédito y mala reputación. Leslie Stephen, al igual que Ch. Collins, repitió la misma acerba

<sup>22</sup> I. EHRENPREIS, *Swift: the Man, his Works and the Age*. Vol I, Methuen, London 1961. El tono reformador de Montaigne no desentonaba tanto del tono moderado de la ortodoxia estricta. Swift aparece como montado en cólera en sus denuncias de las brutalidades a que conducen los excesos de la política. Por eso el libro IV es el que expone su visión exacerbada de la moral y del orden social.

<sup>23</sup> Escrita tras la ejecución de Charles I, dedicó su libro a Cromwell, a quien veía como un nuevo Licurgo en esparta. El libro fue confiscado por "panfleto escandaloso", lo que contribuyó a darle fama, sobre todo entre los legisladores de las colonias Nuevo Mundo. Cf. LEWIS MUMFORD, *The Story of Utopias*, New York, 1922

<sup>24</sup> Citado por MICHAEL FOOT, *Introduction to Gulliver's Travels*, Penguin Books: Harmondsworth, (1965), 1985, quien subraya además las siguientes palabras de Leslie Stephen sobre los dos últimos viajes, los más críticos: "Readers who wish to indulge in a harmless play of fancy will do well to omit the last two voyages; for the strain of misanthropy which breathes in them is simply oppressive"

crítica por parte de los deomonónicos Victorianos, que siguieron la estela precedente, profundamente conservadora, del Dr. Johnson y Walter Scott. Fueron, asimismo, tres Victorianos quienes, con una mentalidad más en contracorriente, rehabilitaron su memoria y una lectura más "progresista" de su obra. Tanto el anarquista Godwin, como W. Hazzlit y W. Cobbett ven en Swift a un escritor comprometido y con un espíritu crítico muy adelantado a su tiempo, casi a un profeta que presentía un caos institucional debido a la codicia y mal hacer de los gobernantes. Concuerdan con la estimación de Orwell, que no ve en él sino a un visionario del nuevo orden político y moral mundial que desembocaría indefectiblemente en el totalitarismo más detestable y en una suerte de nuevo imperialismo, del que nadie se salva, de las naciones opresoras aparecerán sin remedio en los siglos venideros.

Comenta al respecto Orwell en su equilibrada evaluación de la obra:

But Swift's greatest contribution to political thought in the narrower sense of the words, is his attack on what would now be called totalitarianism. He has an extraordinarily clear prevision of the spy-haunted 'police state', with its endless heresy-hunts and treason trials, all really designed to neutralize popular discontent by changing it into war hysteria.

No obstante, ningún lector se atrevería a negar, al hojear las acres páginas de *Gulliver's Travels*, que subyace, siquiera de forma tácita, el valor intrínseco de la vida humana y del hombre como persona individual, con nombres y apellidos, más que como ser social.

Como podemos apreciar en su obra, en especial en la parte IV que nos ocupa<sup>25</sup>, entre los múltiples objetos de su sátira estaba la vida política de su tiempo, vista de manera desencantada y desde la atalaya nada desinteresada de su partido *tory*, perdedor coyuntural en la cruda refriega política de entonces, muy alejada de las actuales democracias parlamentarias europeas. Se vislumbra la incipiente y ya consagrada alternancia de los *whigs* y los *tories* parlamentarios actuales, aunque sin los matices ideológicos que entonces predominan. Entre otras cosas, lejos del respeto del partido del poder hacia la oposición, los miembros de ésta eran alejados de los pasillos del poder y sus aledaños como potencial peligro y perseguidos para que jamás tuvieran una oportunidad de volver a osar acercarse al campo de la política. No obstante, Swift barajó la posibilidad y la oportunidad de cambiarse al bando *whig*, que nada hubiera supuesto de

<sup>25</sup> Es en esta IV Parte donde mejor se pueden observar sus persuasiones y convicciones tanto personales como las sociales, políticas y morales, que a duras penas coinciden con la pragmática política de *tories ni whigs*, cuyos altos mandatarios, Lord Temple y Lord Berkeley, eran sus protectores en el papel que debía desempeñar como secretario y capellán.

renuncia en sus creencias, tal vez por cierta afinidad de ideas críticas en lo que respecta a Irlanda, si bien, en su condición de clérigo anglicano, cuadraba mejor en las filas *tories*. A no pocos este hecho les ha parecido una permanente contradicción entre su vida y su obra, pero teniendo en cuenta las circunstancias políticas reales del momento, tal aparente contradicción carece de fundamento.

Como vemos reflejados en las páginas de Swift, los intereses económicos bastardos de entonces, las alianzas extranjeras más peregrinas, las guerras más injustificadas eran parte del bagaje de quienes regían los destinos de la nación inglesa<sup>26</sup>. Perder y ganar en política, el estar en un partido o el otro, *whig* o *tory*, significaba serlo todo o ser, por el contrario, casi nada, en ese esquizofrénico y magnificado escenario. La contrariedad que supuso la pérdida de poder de los *tories* y de la confianza de su protector Lord Berkeley, del que era capellán, fue el detonante y la musa inspiradora de unas páginas cargadas de feroz y corrosivo veneno, no ya tan sólo contra las instituciones sociales y religiosas<sup>27</sup> más tradicionales, como lo hubiera ya hecho antes en *The Tales of a Tub*, sino también contra el propio ser humano en su condición más denigrante, más corrompida y más abyecta<sup>28</sup>. Hay en la obra de *Gulliver's Travels* una tensión, un dilema permanente, que los freudianos explotarían en el siglo XX, entre los

<sup>26</sup> Tras el breve reinado del escocés James II, cuya posición católica se hizo insostenible debido a la constante oposición de la facción *whig* del Parlamento y de los anglicanos, sube al trono William of Orange, holandés de origen y protestante, en permanente y largo enfrentamiento con Francia. William III reina durante trece años antes del acceso al trono de su viuda, Queen Anne en 1702. Esta permanece en el trono hasta su muerte en 1714. El viaje de Gulliver comienza en 1710 y termina en 1715. Durante esta época tiene lugar la 'Guerra de Sucesión' (a la corona de España) entre Francia e Inglaterra que concluye en el Tratado de Utrecht en 1713. Así pues, dicha Guerra motiva alusiones, a veces obviamente veladas, por temor a una más que probable acusación de antipatriotismo.

<sup>27</sup> SWIFT había ya publicado en 1708 su juicio acerca de la intolerancia religiosa y del espíritu faccioso que tenían los grupos, sobre todo el católico. Dice en su obra *The Sentiments of a Church of England Man* con amargura: "This Spirit of Faction....broke all the Laws of Charity, Neighbourhood, Alliance and Hospitality; destroyed all Ties of Friendship, and divided Families against themselves..."

<sup>28</sup> M. FOOT lo expresa así: "No one indeed has ever lashed the brutalities and bestialities which men inflict upon another with a great intensity. He loathed cruelty. He was enraged by the attempts of one nation to impose its will on another which we call imperialism. He exposed, as never before or since, the crimes committed in the name of strutting, shouting patriotism. He had a horror of state tyranny and, as Orwell has underlined, an uncanny presentiment of totalitarianism and all torture it would brand on body and mind. Above all he hated war and the barbarisms it let loose." En *Introduction to Gulliver's Travels*, Penguin Books, Harmondsworth, 1967 p. 25. De hecho, en su *Journal to Stella* 2, p. 398 dice Swift: "Few of this generation can remember anything but war and taxes, and they think it is as it should be: whereas 'tis certain we are the most undone people of Europe". Hay que recordar que su abuelo fue a prisión en 1640 cuando el Puritano Cromwell llevó en la guerra civil su ejército a Irlanda para aplastar la causa monárquica y la resistencia católica.

imperativos de la naturaleza animal y la naturaleza racional, del hombre en la frontera entre el mono evolucionado y el ángel caído. Así lo expresó el gran poeta, coetáneo y amigo de Swift, Alexander Pope:

*Chaos of Thought and Passion, all confus'd;  
Still by himself abus'd, or disabus'd;  
Created half to rise, and half to fall;  
Great lord of all things, yet a prey to all.*<sup>29</sup>

En 1724, antes de publicar *Gulliver's Travels*, publica una obra que le granjeará la simpatía de toda Irlanda, porque en favor de ella, desdeñada y sumida en deplorable condición, alzó la voz en *Drapier's Letters*. No ahorra en tales cartas incisivas palabras sobre la falta de escrúpulos del gobierno inglés hacia la isla. Anteriormente ya había escrito varios panfletos en el mismo sentido, concretamente en 1720, año en que inicia sus *Gulliver's Travels*, parte integrante de la misma campaña crítica. Tal vez sea la evaluación global de Eddy<sup>30</sup> la más acertada al enjuiciar la personalidad de Swift:

A knight in the train of Truth, he found England to be Error's den. A churchman who preached and practised charity, he was surrounded by Yahoos who tore their weaker fellows limb by limb out of lust for the yellow metal...Swift did not, could not adjust himself to his environment.

#### 4. LAS TRADUCCIONES DE *GULLIVER'S TRAVELS*

Esta obra es, sin duda, y dentro de ella la Part IV, la más trascendente en el pensamiento de Swift. En este último capítulo vierte el escritor irlandés todas las reflexiones y juicios que fluyen de su mente ya libre, al fin, de las mordazas impuestas por lazos y ataduras políticas de la metrópolis parlamentaria. La traducción más temprana al francés, realizada por el célebre abate jesuita Desfontaines, amigo de Voltaire, se publica sólo meses más tarde de su aparición en el ámbito inglés. Parece, según algunas fuentes, que el propio Swift critica negativamente tal traducción por

<sup>29</sup> A. POPE, *An Essay on Man*, Epistle II, 11-15. Este poema es la mejor expresión de la preocupación moral de la época sobre la jerarquía de la creación del mundo, sobre la dualidad esencial del hombre, de su naturaleza mortal y, al tiempo, divina del hombre. El verdadero *leitmotiv* literario de la época es el amanecer del siglo de las Luces y la creciente fe en la racionalidad del hombre, en claro contraste con el orden jerárquico anterior isabelino, aún medieval en tantos aspectos.

<sup>30</sup> W.A. EDDY (ed), *Swift: Satires and Personal Writings*, Oxford U.P: London 1973, Introduction, p. xxxi.

haber sido alterada y adaptada al "gusto francés"<sup>31</sup>. La primera versión de los *Viajes de Gulliver* en español parece ser debido a Ramón Máximo Espartal en tres tomos. El primero vería la luz en 1794 y el último en 1800.<sup>32</sup> Como se sabe, por propia confesión, la traducción es del francés, como, en efecto, ocurriera con muchas otras de aquella época. Y hasta lo más probable es que utilizara la versión, un tanto deformada, del abate Desfontaines, como opina Lorenzo, con mucha razón, en el citado artículo.

Pasando por alto alguna traducción con traductor anónimo, como la publicada por la Ed. Ramón Sopena, voy a centrarme en la crítica a las traducciones editadas de los últimos años. Los incrementos apócrifos y reducciones injustificables de la citada edición, cuya indagación, algo más sistemática de lo que es el objetivo de estas breves páginas, merecería la pena realizar al investigador, son bien patentes.

Cuatro son las que hoy día llegan más asiduamente al lector actual. Me referiré a ellas por el orden y fecha de publicación y las letras que las encabezan:

A) La primera es la de 'Pollux', que Lorenzo encuentra "meritoria y aceptable" y muy ceñida al original. Anaya, Madrid 1982

B) La de Pedro Guardia, publicada en Editorial Planeta, Barcelona 1984. Hace una introducción interesante y didáctica.

C) La de Begoña Gárate. La introducción, un tanto comercial y superficial, corre a cargo de Aránzazu Usandizaga. "Libro de Bolsillo". Alianza Editorial, Madrid 1987

D) La de Emilio Lorenzo, con una introducción y un estudio final muy ilustrador y erudito, como cabe esperar de un trabajo concienzudo del desaparecido académico.

---

<sup>31</sup> En efecto, en una edición de 1866 hay una alusión crítica del académico francés Prévost-Paradol, quien cita la recriminación de Swift, que ha leído la traducción. Las mutilaciones, alteraciones y otras libertades que se toman los traductores franceses del libro ha sido objeto de estudio por parte de E. LORENZO, "Más sobre las traducciones de *Gulliver's Travels* de Jonathan Swift" en *Estudios de Filología Inglesa*, Servicio de Publicación, Univ de Alicante, 1990, pp. 183-98

<sup>32</sup> Estas se citan en INMACULADA URZAINQUI, en el volumen *Scripta in memoriam J:B: Álvarez Buylla*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Oviedo, 1986, pp. 313-332. Esta traducción, hecha desde la traducción francesa, gozará de varias reediciones que no voy a mencionar y que E. LORENZO cita en su artículo. En las enciclopedias al uso (Espasa) aparece escrito el nombre como R. Máximo Spartal. En la Biblioteca Nacional existe un sólo volumen, el tercer tomo, de la primera edición publicada en Plasencia en 1800 que reza así: "Viages del Capitan Lemuel Gulliver à Diversos Países remotos, traducidos de la edición francesa por Don Ramón Máximo Spartal, caballero maestrante de la Real de Granada y vecino de la ciudad de Plasencia. Tomo Tercero. Con licencia." De las fuentes de esta traducción, que es una traducción indirecta, *vía* lengua francesa, beberán, en gran medida, las siguientes hasta bien recientemente. De ahí el interés de estas versiones en el campo de la teoría de la traducción, entrevisto por el desaparecido lingüista y académico E. LORENZO.

Como han subrayado teóricos de la traducción como Steiner, Hatim y Venuti, entre otros<sup>33</sup>, por citar a tres críticos muy distintos en procedencia y puntos de vista, la traducción conlleva no sólo un mero trasvase lingüístico, ya esperable y supuesto, sino también, y fundamentalmente, una considerable mayor o menor distancia cultural. Dos son las actitudes polarizadas que, en realidad, se plasman en una relativa postura intermedia matizada, que, en todo caso, conviene advertir al abordar la traducción de un texto foráneo. Primero la asimiladora, con la que se trata de domesticar el texto extraño y se altera para insertarlo en la cultura propia, borrando todo rastro de extrañeza en la lengua meta. Toda traducción, en principio, lo hace hasta cierto punto, por el mero hecho de usar un léxico diferente. Segundo, la imitación del texto original, buscando resaltar las distancias culturales del mismo, por medio de un léxico alienante y dominado por la extrañeza. Ortega y Gasset<sup>34</sup> se refería a estas dos posturas, ya postuladas hace dos siglos por Schleiermacher<sup>35</sup>.

J.J. Lecercle<sup>36</sup> abunda en la idea, no muy tenida en cuenta siempre por los críticos, de que toda lengua es un lugar de confluencia de las relaciones de poder, ya que, en cualquier momento histórico, la forma predominante o estándar de una lengua tiende a ejercer un férreo dominio sobre las variedades periféricas, dialectales o sociolectales. La academia es el instrumento de poder en cuyas aras se consagra tal dominio, a menudo a expensas de formas emergentes que pugnan por descollar e incorporarse a la corriente común del idioma. No pocas veces éstas lo logran, bien por un camino o por otro, renovando el acerbo común y desplazando así a otras formas que pasan a ser caducas o arcaicas. Como sugiere el propio Lecercle, la literatura se ha creado con el fin de "release the remainder", es decir, liberar todas aquellas formas que entablan una lucha dialéctica por su supervivencia, y que revelan los choques y contradicciones internas de las fuerzas que mantienen el tejido social de una cultura dada. A la lengua de curso común y cotidiano cabe verla, pues, como un conjunto heterogéneo de formas pasadas y presentes en simultánea y dinámica coexistencia, una

<sup>33</sup> Cito a estos tres conocidos traductólogos porque ellos mismos pertenecen a culturas distintas de su lengua de adopción y expresión, el inglés, lengua que ha fagocitado y colonizado tantas culturas. VENUTI dice en este sentido "The ethical stance I advocate urges that translation be written, read, and evaluated with greater respect for linguistic and cultural differences" (*The Scandals of Translation*, p. 6)

<sup>34</sup> En "Misericordia y esplendor de la Traducción" artículo de *El Espectador*, V.

<sup>35</sup> Citado por V. GARCÍA YEBRA en *Teoría y Práctica de la Traducción*. Ed. Gredos, Madrid, 1982

<sup>36</sup> J.J. LECERCLE, *The Violence of Language*, Routledge, London & New York, 1990. La acertada postura de este crítico da cuenta del cambio continuo que sufren las lenguas cada vez que se escribe una obra: el desafío, la heterogeneidad radical al someter a las formas de las lenguas a variación constante, promocionando unas, al tiempo que se exilian y se alienan otras.

suerte de sincronía dentro de la ineludible y lenta diacronía, por poner al revés la formulación lecercliana, a "diachrony-within-synchrony".

Teniendo en cuenta, en el caso que nos concierne, que el texto original de Swift es de los albores del siglo XVIII inglés, la traducción se convierte en un evidente ejercicio filológico, que intenta "domesticar" un texto lleno de matices irónicos y plagado de ecos políticos y religiosos. Como se puede apreciar, el idioma inglés literario de entonces estaba muy constreñido por ciertas normas retóricas en la construcción de períodos sintácticos. Swift no fue, ni mucho menos, ajeno a los esfuerzos de algunos de sus contemporáneos por desbrozar la compleja maraña de verbosidad retórica de la lengua culta de entonces. Antes bien, fue un preocupado promotor, como demuestran sus cartas y escritos, de la idea de una "Academia de sabios", a la manera e imitación de la Academia francesa, que se dedicara al noble empeño de "limpiar, fijar y dar esplendor" al controvertido estándar inglés, motivo de preocupación en las publicaciones periódicas de la época. Ya Dryden se había mostrado inclinado, hacia mitad del siglo anterior, a dejar en manos de la Royal Society tamaña empresa. Thomas Spratt escribió en su *History of the Royal Society* de 1667, que su objetivo era "to return back to the primitive purity and shortness when men delivered so many things in an equal number of words". Simplicidad que tiene su eco en la Part III de *Gulliver's Travels* (p. 230)<sup>37</sup>. Por otra parte, J. Addison, preocupado, escribió en su *The Spectator* que las ambigüedades y dudas del idioma no se resolverían hasta que "something like an Academy, that by the best Authorities and Rules drawn from the Analogy of Languages shall settle all Controversies between Grammar and Idiom."<sup>38</sup> Algo después de este artículo, Swift dirigió una carta a Earl of Oxford, publicada luego bajo el título de *A Proposal for Correcting, Improving and Ascertaining the English Tongue*. Aunque bien recibida, la propuesta no llegó a buen puerto por razones políticas. Tras la muerte de Queen Anne en 1714, la caída del gobierno tory frustró todo intento de llevar a cabo ese empeño.

---

<sup>37</sup> Esta simplicidad la recoge G. ORWELL en su "Politics and the English Language" ensayo editado en su *Inside the Whale and other Essays*, Penguin Books, Harmondsworth, 1957

<sup>38</sup> Cf. SIMEON POTTER, *Our Language*, Penguin Books, Harmondsworth, 1966, p. 122. También A. C. BAUGH and TH. CABLE en su obra *A History of the English Language*, Kegan Paul, London, 1965 abunda en los mismos hechos. Fueron principalmente Dryden y luego Swift quienes más cerca estuvieron de establecer una Academia de la Lengua en Inglaterra, aunque se sabe que reunió varias veces en la Royal Academy, fundada en 1662, un comité de discusión de asuntos lingüísticos hacia finales del siglo XVII.

## 5. EVALUACIÓN DE ALGUNOS RASGOS DE LAS TRADUCCIONES DE *GULLIVER'S TRAVELS*, PART IV

Voy a referirme tan sólo a tres párrafos de la obra que me parecen, si no más importantes que otros, al menos muy significativos en la evaluación de su traducción al español. Cito por la versión editada en Penguin Books, 1967, reprinted in Penguin Classics, 1985. Las abreviaturas convencionales serán: TO, texto original; TTA, texto traducido A, TTB, y etc. hasta los cuatro arriba mencionados.

El primero está en el Cap.1 de esta Part IV. Allí se dan detalles concretos y realistas sobre el viaje del capitán Lemuel Gulliver:

ST: We set sail from Portsmouth upon the seventh day of September, 1710; on the fourteenth, we met with Captain Pocock of Bristol, at Teneriffe, who was going to the bay of Campechy, to cut logwood. On the sixteenth, he was parted from us by a storm; I heard since my return, that his ship foundered, and none escaped, but one cabin-boy.

Veamos ahora las cuatro traducciones antes señaladas:

TTA: Largamos velas de Portsmouth el 7 de septiembre de 1710; el catorce encontramos en Tenerife al capitán Pocock, de Bristol, que iba a cortar palo de Campeche a la bahía del mismo nombre. El dieciseis nos separó un temporal; después de mi regreso he oído que el barco se fue a pique y nadie escapó excepto un grumete.

En esta traducción merece unos comentarios. Aparte del bien traído término mariner "largar velas" de tan rancia raigambre como el inglés "set sail", hace el traductor una sinécdoque un tanto peligrosa: "palo de Campeche", se da por supuesto que es un producto muy conocido por el lector. Pero no es así, ni siquiera para el traductor, pues en su nota aclaratoria lo demuestra. Dice que es "una variedad de madera roja de esta zona del este de Méjico, que se usaba para teñir". Tendría razón si no fuera porque Yucatán no parece estar al este de Méjico, y además dicha madera procedía del oeste de esa península del sur de Méjico. Finalmente, su construcción de rancio timbre inglés, "nadie escapó excepto un grumete".

TTB: Partimos de Portsmouth el 7 de septiembre de 1710; el 14 nos reunimos en Tenerife con el capitán Pocock de Bristol que se dirigía a la bahía de Campechy, para cortar madera de campeche. El 16 una tormenta nos separó; a mi regreso me enteré que su barco se había ido a pique y que un grumete había sido el único superviviente.

Lo más destacado de esta traducción es la organización de los tópicos, más cercanos al inglés que al español. Los sujetos tópicos suelen aparecer en esta traducción en posición temática, algo que con frecuencia no es el orden preferido en español: "una tormenta..." "un grumete.....". Por otra parte, no vemos necesario que repita el nombre de la bahía (en inglés) y el de la madera. Finalmente, el verbo "reunirse" implica voluntad deliberada, y no casualidad, como parece el sentido del original.

TTC: Nos dimos a la vela en Portsmouth el 7 de septiembre de 1710. El 14 encontramos en Tenerife al capitán Pocock, de Bristol, que iba a la bahía de Campeche a cortar palo de tinte. El 16 se separó de nosotros a causa de un temporal. A mi regreso oí que el barco se había ido a pique y que no se había salvado sino un grumete.

Esta traducción adolece de algunas ambigüedades en sus expresiones. "encontramos al capitán" y "se separó de nosotros" son vagas y necesitan mucho esfuerzo inferencial por parte del lector para no sacar conclusiones erróneas. Pueden tener otras implicaciones. Igual es la última, en la que se puede inferir que había muchos grumetes. Por otra parte, la expresión "nos dimos a la vela" no parece tan española como "nos hicimos a la vela". Por último, especifica más de lo que hace el original, a modo de cortesía al lector, al traducir *logwood* por "palo de tinte".

TTD: Nos hicimos a la mar el 7 de septiembre de 1710 en Portsmouth y el 14 encontramos en Tenerife al Capitán Pocock, de Bristol, que se dirigía a la bahía de Campeche a buscar madera. El 16 nos separó una tempestad que, según me enteré a mi regreso, hizo zozobrar el barco sin que se salvase nadie más que un grumete.

Nos parece una traducción superior, con clara voluntad de *domesticación* del hecho narrado a la expresión española. Sin embargo, "encontramos..." puede, como en el caso anterior, sonar un tanto ambiguo. Tal vez sería mejor "nos encontramos con...", que tiene sólo el sentido de casualidad. Da, finalmente, por sentado que "madera", término hiperónimo, debe referirse al hipónimo concreto de un tipo de madera, la madera de campeche, usada para tintes.

El segundo párrafo, en el Cap I, que involucra a la sátira de forma más clara, hace referencia a la descripción de las mujeres *yahoos*<sup>39</sup>. En el

<sup>39</sup> Los *yahoos* son seres humanos sin el don de la razón. Gulliver, por contra, es un ser humano dotado de raciocinio. El factor importante, en la sátira, es que el punto de vista desde el que se juzga al hombre es el de los *Houyhnhnms*. La diferencia estribaba en lo físico "*in the softness and whiteness and smoothness of my Skin, my want of hair in several parts of my Body...etc*". La superioridad de Gulliver en cuanto a la razón es un motivo de embarazosa polémica: se le

original figura la palabra vulgar "dugs" para significar "ubres": *their dug hung between their fore-feet, and often reached almost to the ground as they walked*. Tal visión mordaz del físico repelente de las hembras *yahoos*, omitido o expurgado en las versiones anteriores de Bueno (espasa calpe, 1921; Máximo Spartal, 1944 (Sopena) y Luaces, 1958 (Iberia y Salvat) se distorsiona un tanto en P. Guardia que traduce *dugs* por "excrementos que colgaban entre las patas traseras" tomando sin duda la palabra por un error (*dung* en lugar de *dug*) y corrigiendo la parte del animal de la que pendía. Pollux y Gárate, al igual que Lorenzo, atinan con la referencia y su ubicación.

El tercer párrafo que difiere un tanto en las versiones de la Sátira por excelencia de la lengua inglesa, está en el Cap 3 de dicha Cuarta IV. Gulliver intenta aprender la lengua de los civilizados caballos y que el viajero encuentra semejante en fonética, por los sonidos nasales y guturales frecuentes, al *High Dutch or German*. Spartal lo traduce simplemente por "alemán", Polux lo traslada al español por "alto holandés", Gárate y Guardia por los mismos términos. Lorenzo, que es un gran filólogo, en cambio, los hace equiparables a simplemente "alemán", como ya hiciera Spartal dos siglos antes. La razón es que el término "nieder Dutch" equivale para la época y conocimientos lingüísticos de Swift a "Nieder Deutsch" or "Low German" del norte de Alemania, de donde derivaría el actual "Dutch" o neerlandés (de las tierras bajas or "niederländer" en alemán actual, cuya versión del sur es el Flemish o flamenco de Bélgica. La cita posterior de Carlos V hablando alemán con su caballo, nos recuerda Lorenzo en su Apéndice, la recoge de Navarro Tomás (El acento Castellano, Madrid 1935), de Forner, y la menciona S. Martín-Gamero de boca de Capmany, ligeramente distinta: "el inglés es lengua para hablar con los pájaros, el alemán con los caballos, el italiano con las damas, el francés con los hombres y el español con Dios"<sup>40</sup>.

---

obliga a dar cuenta de los resultados del uso detallado de la razón humana en la práctica. Según Jefferson, ésta es la perfecta coartada de Swift para la crítica satírica: "It enables Swift to order his details in an ominous way, to secure heightening and emphasis" ("An Approach to Swift", en *The Pelican Guide to English Literature*, London 1975, vol. 4, p. 245

<sup>40</sup> S. MARTÍN-GAMERO, La enseñanza del inglés en España, Gredos, Madrid, 1961, p. 28. Esta frase comparativa de idiomas se venía atribuyendo tradicionalmente a Carlos V, porque parece que en su Flandes nativa aprendió más de una lengua europea, entre ellas el inglés y el español. Se sabe, sin embargo, que en ésta necesitó de secretarios traductores en su primera época en España.